Panamá – Lo que no debatieron los candidatos presidenciales

Por: Marco A. Gandásegui
Globalizacion, 20 de abril 2019
alainet.org 18 abril, 2019

Región: América Latina, Caribe
Tema: Democracia, Política

Sólo faltan poco más de dos semanas para las elecciones generales de Panamá. Se han celebrado tres 'debates' auspiciados por el Tribunal Electoral y cada candidato a Presidente ha publicado un documento que contiene su propuesta de trabajo. Con excepción del candidato del FAD, Saúl Méndez, los demás siguen repitiendo los 'slogan' y las promesas que se remontan a mediados del siglo pasado.

El pueblo panameño le va a entregar al Presidente electo un presupuesto anual de US$26 mil millones y una economía que genera US$57 mil millones al año (PIB). Esta riqueza material se deriva del trabajo de casi dos millones de trabajadores en los sectores que brindan servicios (logística, transporte, comercio) y, en menor medida, en los sectores productivos (industria y agropecuario).

Cuando se le pide al candidato un programa es para saber qué va a ser con esa enorme cantidad de dinero que el pueblo va a poner en sus manos. El pueblo quiere saber cuántas escuelas se construirán para sus hijos o si los ricos recibirán subvenciones para comprar un auto nuevo o una casa en la playa.

Cada clase social tiene un interés muy diferente. La gran mayoría de la población (80 por ciento de los electores) quiere muy poco, pero lo esencial: agua, comida, medicina, escuelas para sus hijos, vivienda decente, tiempo para descansar y otros bienes y servicios fundamentales. La llamada clase media (20 por ciento de los electores) quiere asegurar sus ingresos, conservar o mejorar su nivel de vida y mantener su "status" con relación a lo que llama pueblo, 'chusma' o clase baja. La oligarquía, nombre que en Panamá se le da a los dueños del país (0.25 por ciento de los electores), quiere que todo siga igual. Es decir, que el gobierno siga ejecutando, legislando y fallando a favor de sus intereses.

Según estadísticas del gobierno nacional (que recogen y publican las agencias internacionales), el 0.25 por ciento de la población (oligarquía) controla el 50 por ciento de las riquezas. La llamada clase media se apropia del 35 por ciento de las riquezas. El otro 80 por ciento sólo recibe el 15 por ciento restante. Esta desigualdad tan pronunciada explica porque el 50 por ciento de la población vive por debajo de la línea de la pobreza. No tiene agua, ni comida, tampoco vivienda, menos medicina, tiempo para descansar es un lujo fuera del alcance de la mayoría, ni siquiera después de la jubilación.

En los debates se armó una conspiración entre las empresas mediáticas, los conductores y los mismos candidatos. Las preguntas no estaban dirigidas a los problemas de los electores y, muchos menos, a la situación del país. A ningún candidato se le preguntó que proyecto de país tenía. Tapaban hábilmente la quiebra de la seguridad social cuyo sistema 'mixto' transfiere desde 2005 las cuotas que pagan los trabajadores a las aseguradoras privadas. ¿Quiénes son los dueños de esas empresas aseguradoras?

Tampoco se refirieron al Canal de Panamá y su privatización lenta pero segura. La junta directiva está preocupada de hacer negocios, poniendo en peligro la cuenca que alimenta de agua a la vía. No se mencionó la mina de cobre que producirá miles de millones y que el fisco recibirá US$20 millones. ¿Por qué destruyen las islas de la bahía de la ciudad de Panamá?

No se tocó la política exterior del gobierno – oligarquía y clase media – que conduce las relaciones internacionales por el camino equivocado. Hay que estar en permanente guardia, negociando con los vecinos, con Washington y con el resto del mundo.

Al águila del norte se le arrugaron las plumas y se disgustó cuando se enteró que Panamá y China conversaban sobre tratados comerciales. Washington considera que esas relaciones deben pasar por la aprobación del 'Panama Desk' en el Departamento de Estado. EEUU entretiene al gobierno panameño con los juegos del grupo de Lima y sus ataques contra Venezuela. Hay que entender las reglas del juego en EEUU. El actual residente en la Casa Blanca quiere repetir el plato en 2020 y quiere alinear sus cartas tanto fuera como dentro de EEUU.

Los miembros del club de Lima lo entienden pero no son muy buenos jugadores. Panamá ha sabido negociar con EEUU en el pasado. El próximo gobierno panameño tiene que enfrentar los retos durante los próximos cinco años. Los candidatos de la oligarquía no se mostraron a la altura durante los debates.

Marco A. Gandásegui

Marco A. Gandásegui: *Profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena (CELA).*

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Marco A. Gandásegui, alainet.org, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Marco A. Gandásegui**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca